

Sociedad

De izda a dcha, Garikoitz Mendigutxia Sorabilla, Maitane López Valencia, Saioa Iturriagoitia Sanz, Jennifer Hernández García y Daniel Zunzarren Ibero.



LOS ADOLESCENTES ATENDIDOS EN SUSPERTU SUBEN CASI UN 20% EN 2021 HASTA LLEGAR A 131

● En 25 años este programa de prevención de Proyecto Hombre ha tratado a 2.888 jóvenes ● Aumenta la demanda por uso de TIC, juegos de azar y apuestas deportivas

✎ M. Pérez
 ■ Iban Aguinaga

PAMPLONA – En 2021 el programa de prevención de Proyecto Hombre recibió 108 nuevos casos –cifra similar al ejercicio previo– y atendió a un total de 131 adolescentes, lo que “supone un 20% más que el año anterior”; un incremento que su director, el psicólogo Garikoitz Mendigutxia Sorabilla, achacó en parte a la pandemia

y al confinamiento.

Como reconoció su responsable, este año es “especial” para Suspertu, porque “cumplimos 25 años”. A lo largo de este tiempo, 2.888 jóvenes de entre 13 y 20 años han pasado por este programa que “atiende fundamentalmente a los adolescentes y sus familias que tienen comportamientos de riesgo, entre ellos los consumos de drogas pero también otros muchos”, recalzó Mendigutxia, que destacó que el 63,54% de estas intervenciones con-

cluyeron con un resultado positivo, “habiendo cumplido los objetivos que nos habíamos marcado”.

Mendigutxia explicó que si bien este programa se centró “inicialmente en el tema de los consumos de drogas”, en este cuarto de siglo “se ha registrado bastante evolución en los chicos y chicas que acceden al servicio”, que “no sólo vienen con estos problemas, sino por otra serie de comportamientos de riesgo”. Asimismo, destacó que en los últimos 4 ó 5 ha habido “un

pequeño aumento” de casos por abuso de las TIC, los juegos de azar y las apuestas deportivas, que en 2021 supusieron cerca del 10% de la demanda, pero normalmente “no suele venir con estos problemas exclusivamente”. Además, advirtió de que, teniendo en cuenta que las personas que inician este tipo de conductas no acceden a los programas hasta pasado un tiempo, “es posible que de aquí a unos años tengamos más chicos y chicas con problemas derivados de los jue-

gos de azar y apuestas”.

ESCUELAS DE PADRES Y MADRES En cuanto a la actividad desarrollada el pasado año en Suspertu, destacó que el 65,8% de los adolescentes que iniciaron el programa lo terminaron de manera satisfactoria. Concretamente, fueron 54 frente a los 40 del ejercicio anterior. También organizaron tres ediciones en formato *on line* de la escuela de padres y madres, en las que participaron 85 familias. Con esta iniciativa, pretenden fortalecer la capacidad de los progenitores para educar a sus hijos e hijas y, de modo especial, para afrontar de modo eficaz sus conductas de riesgo.

Por otro lado, y a pesar del parón que se registró en 2020 por la pandemia, Mendigutxia destacó el “aumento significativo, bastante mantenido y constante en los últimos cinco años de las actividades de prevención externa”, de modo que en el último año llegaron a impartir 248 horas de charlas y talleres. Al respecto, indicó que “ha crecido la demanda de manera exponencial, sobre todo en centros escolares, aunque también en familias y servicios sociales”. ●

Tres de cada cuatro jóvenes atendidos en el programa son varones

Fundamentalmente acuden porque “han iniciado algún tipo de consumo, pero también por conflictos familiares y escolares”

PAMPLONA – El programa Susperthu ha atendido en estos 25 años de andadura a casi 3.000 adolescentes. Respecto al perfil, su director, Garikoitz Mendigutxia, explicó que “tres de cada cuatro de las atenciones son a varones”, por lo que planteó, al respecto, que “seguramente los chicos son víctimas también de los roles de género”. Asimismo, afirmó que “fundamentalmente vienen porque han iniciado algún tipo de consumo –principalmente cannabis–, pero sobre todo porque tienen también conflictos familiares y problemas en el ámbito escolar”. En cuanto a la edad media de inicio en esta intervención, ronda los 17 años, si bien las chicas acceden entre un año o año y medio antes.

Respecto a los motivos de ingreso en el programa, el director especificó que “los primeros consumos de drogas siguen siendo el principal motivo de las demandas recibidas en Susperthu –un 60%–. Un ter-

cio de las familias refieren, además, situaciones de conflictividad en el entorno familiar y un 15%, problemas en el ámbito escolar”. Asimismo, ha destacado que “entre un 5% y un 10% de las demandas recibidas en los últimos cinco años tienen que ver con los problemas derivados del uso de las TIC, los juegos de azar y las apuestas deportivas”.

LOS PROGENITORES, DE UNOS 50 AÑOS

Susperthu trabaja en paralelo con las familias porque el objetivo es generar cambios en ellas. Así, en estos años alrededor de 5.000 familiares han recibido formación y asesoramiento, en su mayoría padres y madres de los jóvenes atendidos. El perfil medio responde al de un matrimonio en el que el padre tiene 50 años y la madre 47, con estudios básicos o medios, trabajadores por cuenta ajena y residentes en la Cuenca de Pamplona.

En cuanto a las actividades de prevención desarrolladas en el ámbito escolar a lo largo de toda su andadura, señaló que se han impartido desde el año 2010 unas 1.500 horas en alrededor de 100 centros educativos llegando a cerca de 16.000 estudiantes. –M.P.M.

“El motor del cambio del joven es la familia”

LOS RESPONSABLES DE ESTE PROGRAMA DE PROYECTO HOMBRE CONSTATAN UN CAMBIO EN EL ESTILO EDUCATIVO DE LAS FAMILIAS

Un reportaje de M. Pérez | Fotografía Iban Aguinaga

Susperthu nació en 1997 como respuesta a la demanda de ayuda que muchos padres y madres de adolescentes solicitaban a Proyecto Hombre preocupados por el consumo de drogas de sus hijos e hijas. No obstante, el perfil era diferente al que solía atender esta institución, ya que eran chicos muy jóvenes, por lo general estudiantes, que convivían con sus progenitores y que consumían alcohol, tabaco, cannabis, y, en menor medida, otras drogas como el éxtasis, el speed y, en algunos casos, cocaína.

Por lo general, explicaron desde Susperthu, su consumo no reunía las características propias de una adicción y precisaba una intervención de corte más preventivo (a modo de intervención temprana) que terapéutico. Además, este consumo estaba asociado a otro tipo de conductas o situaciones de diferente intensidad, como la agresividad, los problemas psicológicos, el absentismo, los conflictos familiares o, incluso, problemas de justicia.

Así las cosas, con el tiempo, este programa se ha orientado a la atención de estos comportamientos, y no únicamente a los consumos de drogas, especializándose en la atención a los adolescentes con edades comprendidas entre los 13 y 20 años que tienen comportamientos de riesgo.

El director del programa, Garikoitz Mendigutxia, quiso aclarar que “muchas veces tendemos a pensar que la mayoría de los adolescentes consumen, que es algo muy normalizado y no es verdad. La gran mayoría en Navarra y también fuera no consumen; otra cosa es el alcohol, pero otras drogas no. Por eso es importante mandar ese mensaje”, para evitar también que las familias

asuman ese discurso y puedan actuar cuando empieza a descender el rendimiento académico de su vástago, comienza a haber más conflictos de lo normal a nivel familiar, cuando hay problemas escolares, abandono de actividades de ocio...

DE AUTORITARIO A PERMISIVO Ahora, cuando se cumplen 25 años de trayectoria, los responsables del programa hicieron balance de la actividad desarrollada en este tiempo. Al echar la vista atrás para analizar

cuáles han sido los cambios más significativos que han constatado en este tiempo coincidieron en uno y se refiere “al estilo educativo de las familias que acuden al programa”, afirmó Mendigutxia.

En este sentido, explicó que “hace bastantes años el perfil predominante entre estas familias era autoritario. Se daban pocas explicaciones, había muchos conflictos, muchos problemas de comunicación con los hijos...”. Y, sin embargo, en los últimos años “hemos pasado a un estilo extraordinariamente permisivo por parte de los padres, muy contemplativo, muy servicial y que generalmente provoca bastantes desajustes en el desarrollo de los menores”, afirmó el psicólogo, que apuntó que los chicos y chicas de estas familias “suelen tener una autoestima muy baja, muy desestructurados, con poquísima capacidad de esfuerzo, conflictivos, que valoran muy poco las cosas, absolutamente desorientados...”.

El director de Susperthu consideró que “no siendo ninguno de los dos estilos buenos, es más pernicioso para los adolescentes el permisivo”. Por su parte, desde el programa lo que pretenden precisamente “es encontrar el término medio entre el autoritario y el permisivo, e intentar fomentar o generar un estilo más democrático”, en el que “haya normas y límites claros”, pero también espacio para “intentar consensuar cosas y que se fomente una buena relación con los hijos”. Y es que, como sostuvo, “nuestro objetivo para el futuro es seguir ayudando en la educación y desarrollo de los adolescentes a través de las familias”, ya que “la clave, el motor de cambio de los adolescentes, son las familias”. ●



“Pretendemos encontrar el término medio e intentar generar un estilo más democrático de familia”

GARIKOITZ MENDIGUTXIA
Director del programa Susperthu

Constatan que, pese a la pandemia, hubo mejorías en la convivencia familiar

Responsables de Susperthu se muestran expectantes ante lo que pueda ocurrir al aumentar las fiestas a partir de ahora

PAMPLONA – Los responsables del programa Susperthu de Proyecto Hombre señalaron que hasta el momento no han advertido un aumento de conductas de riesgo tras la flexibilización de las medidas que se adoptaron para controlar la pandemia de la covid-19, si bien se mostraron expectantes a ver qué ocurre a partir de ahora, que se prevé un aumento de las fiestas de los pueblos y de las relaciones sociales.

Al respecto, el trabajador social Daniel Zunzarren explicó que si bien “teníamos una especie de miedo –también las familias– de que supusiera un boom y que los adolescentes empezaran a tener comportamientos de riesgo y salieran, nos hemos encontrado en la mayoría de las ocasiones que la pandemia ha hecho que en muchos

momentos la convivencia familiar ha mejorado”.

En esta línea, la psicóloga de adolescentes Saioa Iturriagaitia indicó que “no nos hemos encontrado con esa explosión de consumos que se esperaba”. No obstante, constató que “se ha retrasado mucho la edad de inicio. No es lo mismo empezar a consumir con 13 ó 14 años, que hacerlo con 15-16”.

De hecho, apuntó que “cuando vamos a institutos a dar charlas o talleres nos encontramos que quizás antes en segundo o tercero de la ESO había más consumos de los que hay ahora”, lo que achacó a “esa protección que ha dado la pandemia también”. –M.P.M.

“No nos hemos encontrado con esa explosión de consumos que se esperaba”

SAIOA ITURRIAGAITIA
Psicóloga del programa Susperthu

Más ENTRENAMIENTO
ENTRENAMIENTO *gehiago*

Más ILUSIÓN
ILUSIO *gehiago*

Más AVENTURA
AVENTURA *gehiago*

Amaya te da más vida.
Amayak bizitza *gehiago* ematen dizu.

Apuntate al sorteo BRONCE antes del 11 de mayo y hazte socio por 850 euros.

NUÉVA ZONA AGUA Y BALNEARIO EN 2022.
UR-EREMU ETA BAINUTXEA BERRIA 2022AN.

INFORMATE | INFORMA.ZAITEZ: WWW.DGAM.AVA.COM

